



MUCHACHOS

NÚM. 159

AGUA MINERAL
NATURAL
PURGANTE
de LOECHES

PEÑAGALLO

DEPURATIVA
Antiartrítica
Antiherpética

(Pida Vd. botella de una dosis) Propietario: LUIS SANZ; Montera, 29, bajo. Teléfono 11-76

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22

MADRID



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina

y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO

5 pls caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID
Por 5.50 pls la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura
para mesa.
Paquete 15 y 60 céntimos
Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO
Puerta del Sol, núm. 9.
MADRID

Tapas para encuadernar LOS MUEHACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de
cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65,
Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos
al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para cer-
tificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

CÓMO SE HACE UN BUQUE

Un gran astillero de esos donde se construyen trasatlánticos que, como el "Lusitania" son verdaderas ciudades flotantes, ofrece á primera vista el aspecto de un barrio incipiente.

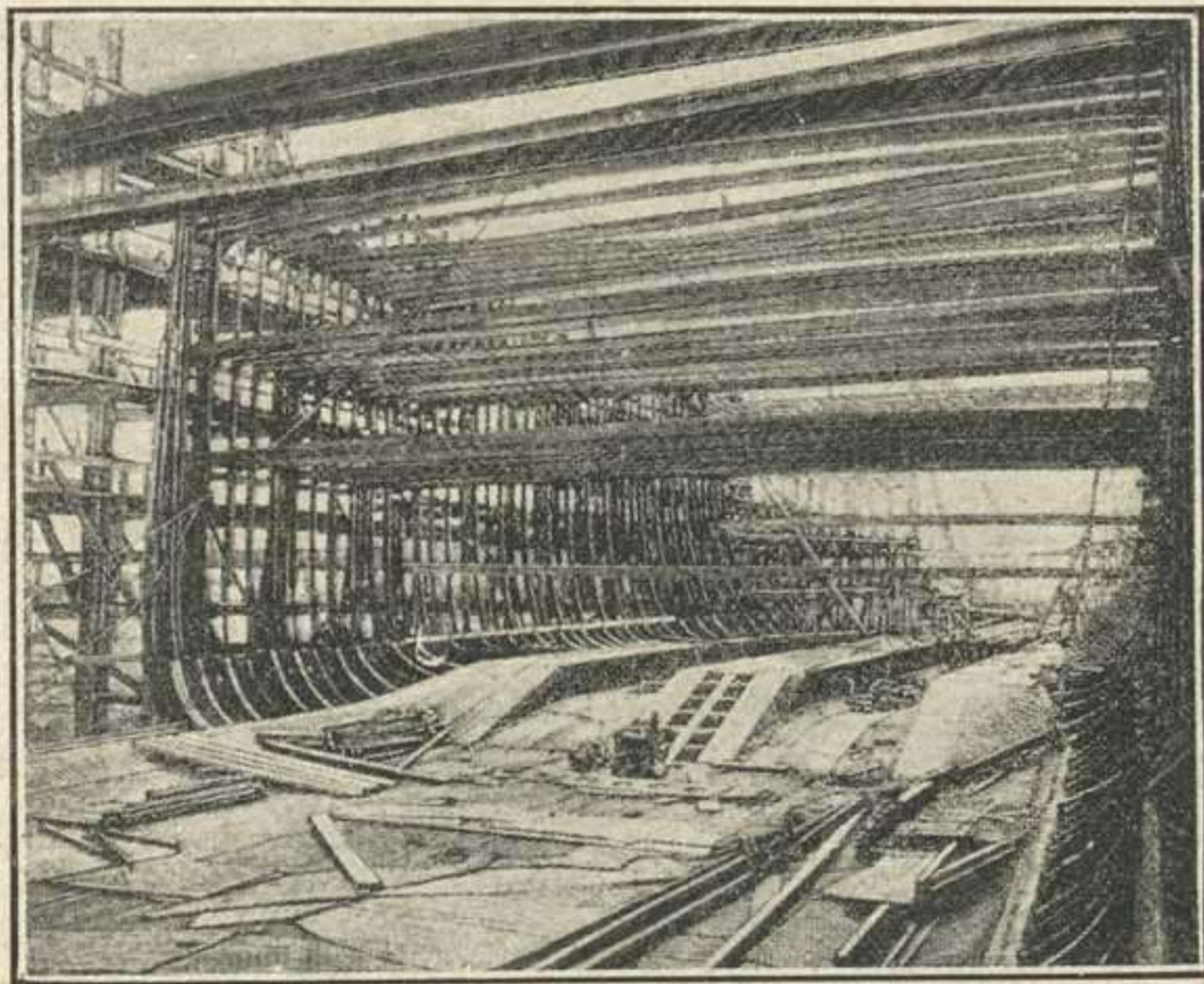
Para cada barco en construcción, levántase un complicado andamiaje de hierro y madera, á modo de cesta gigantesca con un extremo tocando al agua. Dentro de cada una de estas cestas, mil ó

mil quinientos hombres dan forma corpórea al proyecto que una docena de dibujantes ha trazado previamente sobre el papel, bajo la dirección del arquitecto naval, sin omitir ni el más pequeño tornillo.

Así como al edificar una casa se empieza por los cimientos, la primera

operación al construir un buque es poner la quilla. Por medio de gruas, se colocan en la debida posición las piezas verticales, correspondientes á proa y popa, y un grupo de obreros

las sujeta á la parte horizontal con gruesos roblo-nes. Entre tanto, en otra parte del astillero se hacen las costillas de la futura nave. El curioso ve allí una amplia plataforma de hierro con numerosos agujeros



Dentro del esqueleto de un trasatlántico.

equidistantes, y un horno de más de veinte metros de profundidad. El jefe del taller, hincando pivotes y ganchos de hierro en los agujeros, traza con ellos la curva de una costilla; del horno sale, como una serpiente de fuego, larguísima barra de acero inflamado, que empujaba con palancas y golpea-

da con martillos, va deslizándose entre los pivotes. Al enfriarse, el metal conserva la forma que se le ha hecho tomar, y queda terminada una costilla; todo en menos de dos minutos.

El número necesario de estas costillas se fija á uno y otro lado

de la quilla, también con roblones candentes, y con esto aparece ya formado el esqueleto del barco.

Viene en seguida la construcción del doble fondo, factor importantísimo para la estabilidad del buque, puesto que no sólo evita que éste zozobre en el caso de dar contra algún escollo, sino que además permite almacenar el agua del mar necesaria para ir contrarrestando la pérdida de peso que en el transcurso de una larga navegación supone el consumo de carbón, agua potable y provisiones de boca. Todo el doble fondo se hace con planchas de acero, y éstas forman también las paredes del buque. Las planchas, de diez

toneladas de peso cada una, se colocan en su sitio con ayuda de gruas, y una serie de máquinas dispuestas en

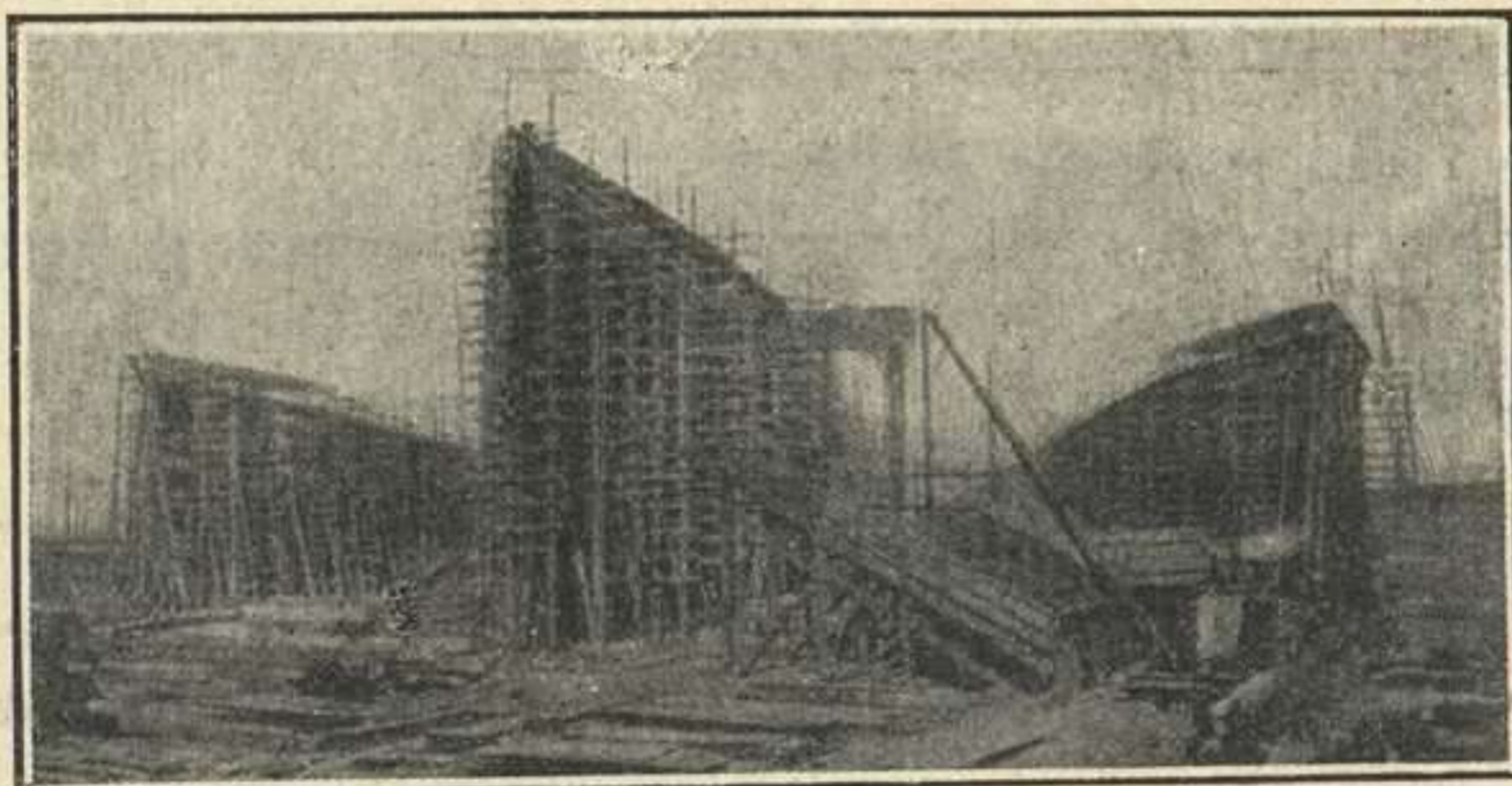
diferentes puntos del andamiaje van tala-drando sus bordes, uniéndolos con pernos y roblones, y cortando el acero sobrante.

Al año, ó cosa así, de haberse

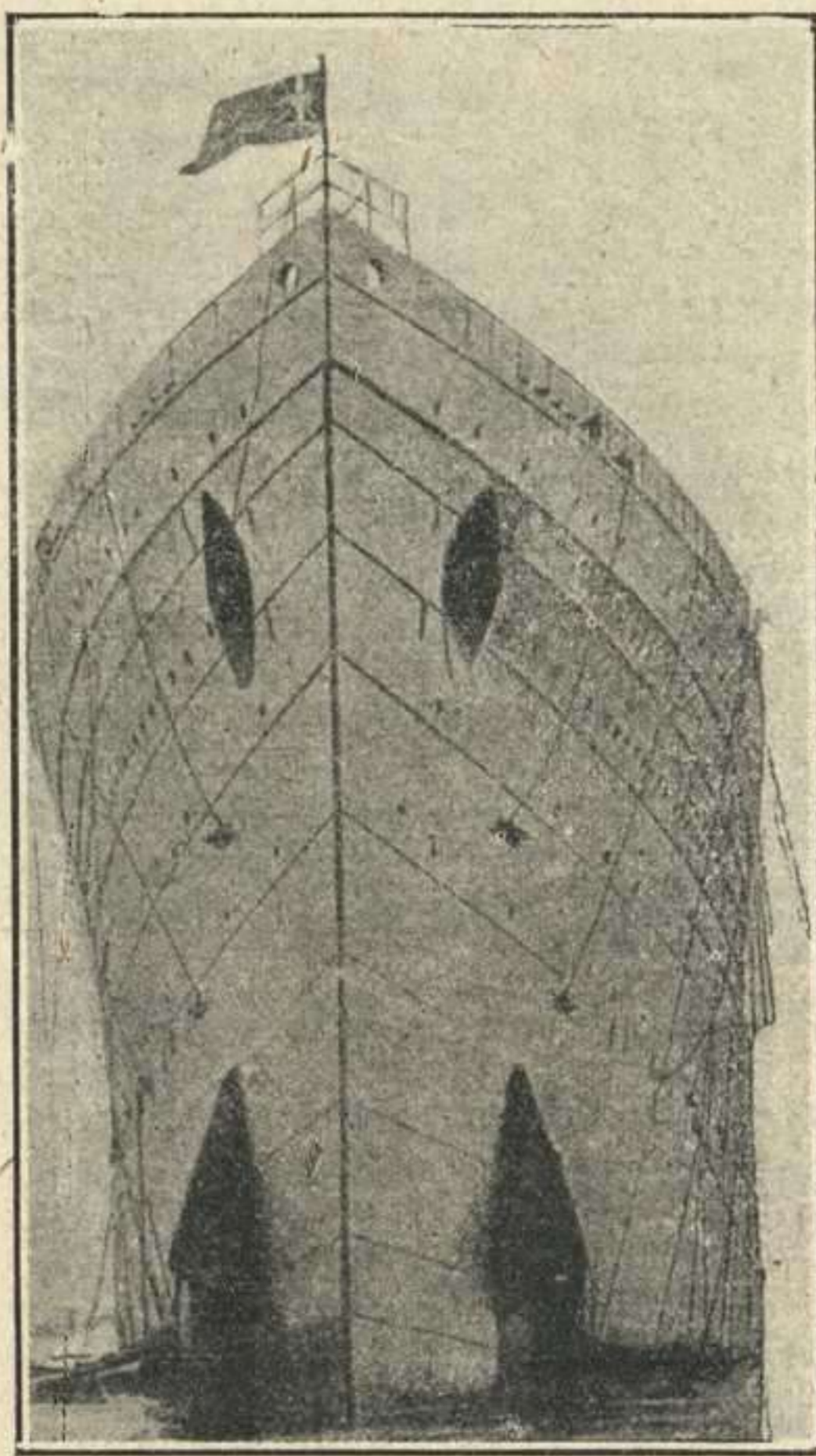
colocado la quilla, el casco del trasatlántico está terminado, y se bota al agua con la solemnidad propia del caso. Todavía falta construir todo el

interior del edificio flotante, y esta parte del trabajo, si bien es más rápida, duplica el peso y el coste de la nave.

Ahora, la máquina que pinta más importante papel es una grúa gigantesca, capaz de levantar un peso de cien toneladas con la misma facilidad con que un niño levanta una moneda del suelo. Esta grúa es la que va metiendo en el casco los tabiques, las máquinas, las bombas, hasta los mástiles. Una legión de obreros va colocando, clavando ó atornillando todas estas piezas.



Buques en construcción, dentro de los andamiajes.



El casco del «Lusitania».

Las cubiertas van extendiéndose sobre sus vigas, previamente colocadas entre las costillas; el timón y las hélices son colocados en el sitio que les corresponde, y desde la cámara de las máquinas hasta las carboneras se tiende una vía en miniatura para las vagonetas que han de transportar el carbón.

Las hélices vienen de las grandes fábricas en cinco piezas cada una, y sus ejes, que deben penetrar hasta el cuarto de máquinas, son las pie-

zas más costosas de todo el buque, estando construídas enteramente de acero niquelado de primera calidad. En un trasatlántico del porte de los modernos cada eje de hélice no mide menos de 60 metros de largo, y es tan grueso como dos hombres juntos.

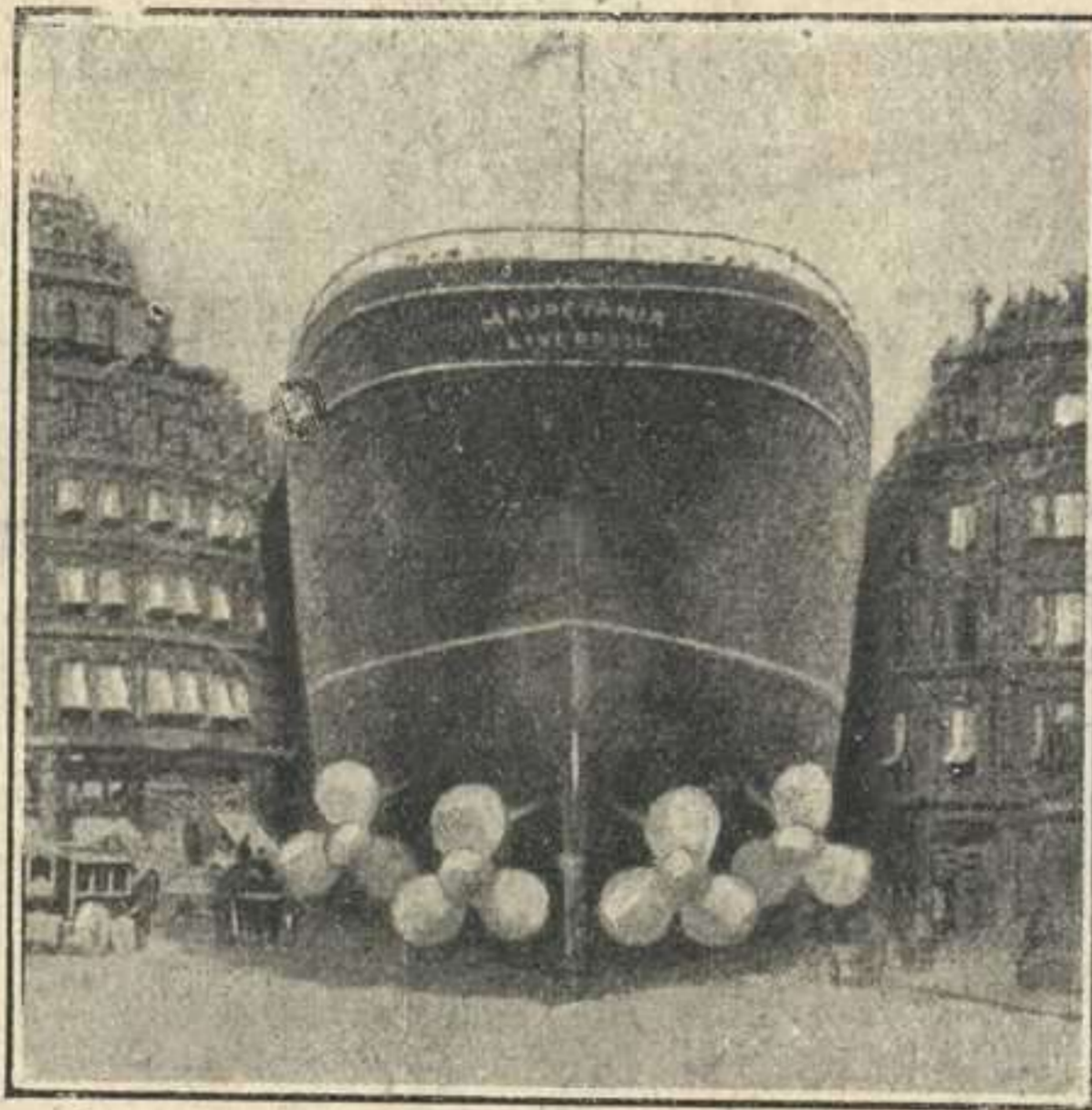
Por último, vienen los pequeños

detalles: la instalación de luz eléctrica, telégrafo y teléfono; la cámara frigorífica, la estación contra in-

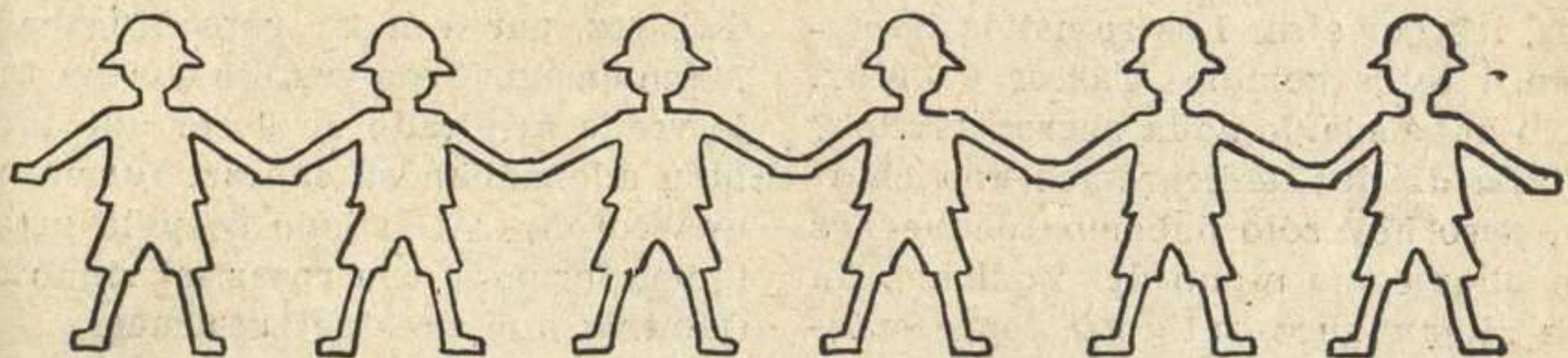
cendios y todas esas comodidades, en fin, que las grandes compañías navieras inglesas y alemanas ponen á disposición del pasajero.

Todo esto es lo que se ve, lo que se palpa. A ello hay que añadir los muchos meses que el arquitecto naval ha pasado estudiando el proyecto del barco, resolviendo problemas de estabilidad, solidez

y seguridad, encaminados todos ellos á un mismo objeto: transportar á través del Océano el mayor número de viajeros, con las mayores comodidades y en el menos tiempo posible. Cuando está enteramente terminado, el coste de un buque de este género no baja de tres millones de duros.



Lo que ocuparía un gran trasatlántico en la calle.



Planas de honor de LOS MUCHACHOS

Rogamos á los Sres. Profesores nos envíen el retrato de su mejor alumno ó alumna, con una breve nota de sus méritos escolares, para publicarlo en las mencionadas planas.

ZODIACO
INFANTIL



M A Y O
GEMINIS



Este mes nos toca el signo zodiacal más infantil de todo el año: Géminis, los gemelos. Los romanos llamaban á estos gemelos Cástor y Pólux. ¿No habéis leído nada acerca de ellos? Algún día les dedicaremos una charla, pero hoy sólo debemos ocuparnos de ellos como signo del Zodiaco. En los almanaques antiguos representaban á los dos hermanos como veis en el grabadito pequeño, pero en nuestro Zodiaco infantil los hemos achicado, es decir, los hemos convertido en niños. ¿Por qué no? Mayo es el mes de la niñez; en el curso de sus días parece que la Naturaleza nace de nuevo, los árboles se cubren de hojas

nuevas, las flores abren sus capullos, los campos comienzan á dar fruto. Tal vez por eso se personificaba á Mayo en un joven vestido con un traje verde salpicado de flores que también adornaban su cabeza, formando una corona. A su lado ó en la mano tenía, formado con rosas, el signo de Géminis que preside este mes.

En vez de este signo de Cástor y Pólux, los orientales ponían dos cabras, porque éstas, por lo general, producen dos cabritos. Todos los pueblos celebran el mes de las flores en que la Naturaleza ostenta todas sus galas, y algunos le rinden espléndido homenaje.

Travesuras de chiquillos, o la viuda de Pinillos



¡Pillos, granujas, so malos!
Como os coja os doy de palos.



Mi hermano ya se salvó
Y como él, ahora voy yo.



En la nieve se han caído
¡Cielos! Adónde habrán ido.



¡Qué agujero tan profundo!
¡Si éste va hasta el otro mundo!



Nada, nada, ni señal
Esto se pone muy mal.



La nieve los ha tragado
¡Sola en el mundo he quedado!



¡La tierra se hunde! ¡Qué espanto!
¡Yo me muero, Cielo santo!



Han hecho un túnel; son ellos
Se me crisan los cabellos.



¡Salid, granujas, so pillos!
¡Qué demonio de chiquillos!



Así hacia adentro mamá,
Ya verás que bien se está.



La dejamos encerrada
Y aquí no ha pasado nada.



¡En cuanto salga de esta hoyo
Se arma en casa la de Troya!

me porque la cosa tiene importancia.

El Hada hizo una mueca profundamente desdeñosa, pero ofreció una banqueta al príncipe. Le había hecho gracia por lo descarado que era.

Corindón se sentó y le contó lo que ocurría con la princesa. El Hada Vieja se sintió conmovida al oír la historia.

—Es muy triste—dijo—y comprendo muy bien tu sentimiento, porque en otros tiempos fui novia de un... caballero árabe. Era un hombre encantador. Usaba un precioso turbante, tenía una elegante botella de bronce y una barba...

Se detuvo y se ruborizó.

—¡Una botella!—exclamó el príncipe muy agitado.—¿Era un Genio?

—Sí—respondió tristemente el Hada Vieja.

—¡Entonces ese es el hombre, es decir, el Genio que necesito!—exclamó el príncipe, y á continuación expuso su plan al Hada.—No me importa el tiempo que sea preciso practicar—agregó—ni cuanto haya que pagar, con tal de aprender á alterar nuestros tamaños respectivos.

—El dinero no será un estímulo—replicó el Hada con altanería—y como ya va siendo viejo, pues tiene unos tres mil años próximamente, tal vez no entre en sus cálculos dedicarse á la enseñanza.

—¿Y si vos se lo suplicáis, adorable Hada?—dijo el príncipe adular.—El no

os puede negar nada, aunque sólo sea recordando los antiguos tiempos, ¿me entendéis?

—¡Tú qué sabes de eso!—exclamó el Hada Vieja.—El hecho es—añadió con pena, después de unos momentos—que no nos separamos en muy buena armonía.

—¿Qué le habéis hecho?—preguntó el príncipe severamente.

—¡Ahí está el quid!—gimió el Ha-



da.—Yo no le dije nada jamás, pero me porté mal, porque le convertí la barba de blanca en roja, sólo por el gusto de ver cómo le sentaba, y esto le desagradó muchísimo, y si hubiérais visto las cosas que dijo... Inútil es decir que todo se acabó entre nosotros.

—¿Por qué no le volvísteis la barba á su color primitivo?—preguntó el príncipe.

—Olvidé el hechizo—dijo el Hada Vieja de mala gana.—Más adelante lo recordé, pero ya era tarde; las relaciones estaban rotas, y además mediaba mi amor propio.

—Era muy fuerte la cosa—dijo el príncipe.—Una barba roja es demasiado llamativa.

—Sí, lo es—dijo el Hada Vieja,—y los Genios no permiten que les corten las barbas ni que se las tiñan.

—Escuchad — dijo el príncipe.—¿No podríais hacerle venir con vuestros encantamientos sin que supiera quién le llama? En ese caso yo me encargaría de explicárselo todo.

—¡Oh! ¡Si pudieras!—exclamó el Hada Vieja.—El no escucharía mis explicaciones, pero realmente lo que le hice no fué sino una tontería, un capricho de joven traviesa, porque creía que mi novio tenía el temperamento de un ángel.

—Bueno, traedlo aquí en seguida—dijo el príncipe—. No perdáis tiempo.

—Vete al jardín de la parte posterior de la casa mientras lo traigo—dijo el Hada Vieja.—Se trata de un hechizo muy poderoso y es negocio secreto.

El príncipe se retiró y se conservó obedientemente escondido esperando que le llamase el Hada Vieja. De repente retumbó el suelo, se oscureció el día y retumbó un trueno. El príncipe cayó debajo de un girasol, y un momento después oyó que le llamaba el hada. El príncipe se levantó y me-

dio atontado se dirigió á la casa. El Hada estaba en la puerta, exhausta y algo asustada.

—¡Ha venido!—dijo sin aliento.

—Me parece que le he sentido—dijo el príncipe.

—Ahí está—murmuró el hada señalando una gruesa botella de bronce que se veía en un rincón.—Quita el tapón y saldrá, pero antes espera á que me haga invisible.

Casi instantáneamente desapareció y el príncipe, con cierta timidez, se acercó á la botella y quitó el tapón. Inmediatamente se alzó una densa nube de humo de la boca de la botella, y lentamente se condensó tomando la figura de un señor anciano, de grandes proporciones, cuyo enorme turbante tocaba al cielo y cuya larga y roja barba llegaba al suelo. Lentamente aquella majestuosa figura se encogió hasta quedar reducida al tamaño ordinario de un hombre.

De repente arrugó el ceño horriblemente y habló con una voz como el trueno:

—¡Oh, alma vana! — exclamó.— ¡Sigues siendo tan ligera y frívola como en los siglos pasados, cuando mis ojos cayeron por primera vez sobre ti.

—Me parece que os equivocáis, señor—dijo el príncipe cortesmente.— No tengo más que veintiún años.

—Pigmeo—replicó el Genio,— no me dirijo á ti, sino á esa tonta que se figura que su magia puede ocultarla á todos los ojos, incluso á los míos.

—Perdonadme—dijo el Hada Vieja, volviendo á hacerse visible para el príncipe y temblando un poco.— Siempre habéis tenido buena vista y seguís tan llano como siempre en vuestro trato. Era... era que me daba cierto rubor volver á veros.

—Bien pudiste apartarte de mi vista cuando tus ojos encontraron esta abominación — tronó el Genio seña-



lando á su barba roja. — ¡Ojalá se echen los camellos sobre la tumba de tu abuela, ¡sinvergüenza!

Al llegar á este punto el príncipe creyó oportuno intervenir, porque el Hada Vieja parecía amagada de un violento ataque de nervios.

—¡Vamos!, ¡vamos! ¡No conviene personalizar tanto aunque os conoz-

cáis desde hace muchos siglos—dijo en tono contemporizador. — Tened presente que soy joven y que me impresionan las discordias; además yo he venido aquí á tratar de negocios y no á oír maldiciones:

—Hay sabiduría en las palabras del joven—dijo el Genio.—¿Qué asunto te trae, ¡oh pigmeo!

El príncipe volvió á contar la historia de la princesa Betina y la suya, é indicó humildemente que un mago poderoso como el Genio podría enseñarles fácilmente á alterar los tamaños.

—Y si los ayudáis, yo desharé el mal que os hice—dijo el Hada Vieja señalando á la roja barba—Ya he recordado el sistema.

El rostro del Genio se puso radiante, porque la idea de volver á tener la barba blanca le llenaba de contento. Pero no quería demostrar su alegría demasiado abiertamente y dijo con altivez.

—Como muestra de arrepentimiento permito que deshagas el mal que has causado.

Hecho el trato, el Genio se dispuso á enseñar al príncipe y á la princesa á cambiar de tamaño y el Hada Vieja se preparó para devolver á la barba del Genio su primitivo color.

En primer lugar el príncipe tuvo que proporcionarse dos botellas exactamente iguales que la del Genio y luego llevó á la princesa á la casa del Hada Vieja.

Aprender á cambiar de tamaño es labor costosa y muy lenta. El príncipe y la princesa tuvieron que empezar por aprender á convertirse en vapor, en lo cual invirtieron más de un mes, practicando diez horas diarias.

Después tuvieron que aprender á embotellarse y á salirse de las botellas, en lo cual tardaron dos meses. Finalmente aprendieron á encogerse y á estirarse hasta el tamaño deseado. Esta era la parte más difícil y les llevó tres meses practicando doce horas diarias. Si queréis saber cómo se hacen estas cosas preguntárselo al primer Genio que se os presente.

El Genio de la historia era un maestro muy particular y obligaba á sus discípulos á repetir sus ejercicios una y otra vez hasta que resultaban perfectos. Sin embargo, al final del apren-

dizaje se mostró más tolerante y de vez en cuando los dejaba solos.

Un día que tardaba mucho en volver, Corindón y Betina miraron por una rendija de la puerta para ver qué estaba haciendo y con el asombro que es de suponer le vieron de rodillas á los pies del Hada Vieja que se sonreía y parecía muy complacida.

—Realmente—decía—no se si debo aceptar vuestras proposiciones después de las cosas feas que me habéis dicho.

—¡Oh, luna de claridad!—dijo con calor el arrodillado Genio,—Deslumbrado por tus radiaciones me abandonaron los sentidos, pero los he recordado y se que no puedo vivir sin tí. Huye conmigo ¡oh gacela de mi alma! más allá de los límites de este mísero mundo ¡Vuela!

—Vámonos de aquí—dijo el príncipe.

—¡Habéis dicho que nos vayamos?—repuso la princesa.

Y se fueron á su casa sin molestar á los enamorados.

Al día siguiente cuando fueron á dar lección encontraron vacía la casa del Hada Vieja. Ella y el Genio habían huído y eran felices al fin.

En vista de ello Betina y Corindón se llevaron sus botellas á casa y demostraron sus nuevas aptitudes á sus papás que naturalmente se quedaron encantados.

Cierto era que todas las mañanas tenían que embotellarse porque si bien permanecían durante todo el día del tamaño que querían por la noche recobraban su tamaño normal; es decir la princesa se hacía gigante y el príncipe se volvía enano. Por esta causa tenían que despertarlos media hora antes que á los demás.

Inútil es decir que Betina y Corindón se casaron y vivieron felizmente. Solo regañaban por una cosa: por el tamaño que habían de adoptar por las mañanas.



COLABORACIÓN-INFANTIL



EMPEZANDO...

Tenía que hacer un trabajo para presentarlo este mes, pero el único inconveniente que se oponía á mis propósitos era no tener argumento para desarrollarlo.

Se me ocurría hacer cuentos de brujas que volaban con escobas, ¿mas, para qué? Sobre estar tan vistos todos esos cuentos fantásticos, aún hay quién se encarga de escribirlos.

Pensé emprender una campaña... ¿Por qué no? Habiendo cuentos, poemas, historias, etc., no estaría de más que, entre los pequeños, combatiésemos algo perjudicial á nosotros mismos. Claro que de hacer una campaña, no combatiré si los toros es cosa de mucha cultura, ó si el partido tal ó cual va á caer, pero sí lo perjudicial que es el tabaco si abusamos de él.

De cada día aumenta el número de niños fumadores en España, y hoy no es raro ver hasta chiquillos de nueve años con el cigarrillo en la boca y haciendo muecas. Estos niños lo hacen casi inconscientemente, pues copian lo que ven hacer á sus hermanos de trece y catorce años, pero éstos, no. Según dicen ellos, lo hacen para hacerse hombres. ¿Pero es que no comprenden que su desarrollo, tanto físico como natural, no es ni la cuarta parte que el de un hombre de veinticinco ó treinta años?

Dejemos ya á un lado todas estas reflexiones, y, despues del pequeño prólogo de Pepita Gómez, entremos en materia:

Entre 200 muchachos fumadores, se ha observado que 110 han sido atacados por apatía ó disgusto al trabajo, 32 de irascibilidad, 23 de afecciones intestinales, 15 de vicios cardíacos, 9 de ofuscación de la vista, 6 de accidentes nerviosos, y de neurastenia solamente 5. Ya veis, pues, que de 200 niños aficionados á esa planta venenosa, resultan 195 enfermos, y algunos de ellos con dolencias incurables.

En una ciudad de Inglaterra se ha re-

conocido á todos los alumnos fumadores de una importante escuela, resultando de este examen, que de 100, había 80 que no tenían la debida talla, el 75 por 100 el peso correspondiente, el 65 el necesario desarrollo del pecho y el 50 la inteligencia propia de su edad.

En Alemania y otros países se prohíbe la venta de tabaco á los niños que no tengan más de diez y seis años, y en el Japón, Suiza, Noruega y muchas naciones de América, cuentan con sociedades para combatir el abuso del tabaco en los niños.

Y en España... ¿Para qué preocuparse? Mientras "Chupafto" invente algún pase nuevo, ya estamos bien.

ROBERTO GARDEY

De la Sociedad "Literatura Infantil.

Godella, 4 Septiembre, 1916.

¿QUIEN FUE MAS LISTO?

Recién llegado á un pueblo (cuyo nombre no hace al caso) acometió á un gallego un fuerte dolor de muelas, y, como haría en su caso cualquiera, se metió en casa de un dentista, con ánimo de quitarla; mas habiendo preguntado previamente lo que le llevarían y no conviniéndole el precio, por ser demasiado excesivo, no le quedó al buen hombre más remedio que marcharse, aunque con el ánimo de que en otro sitio se la quitarían más barata.

A pocos pasos de allí había una churrería, por la cual tenía necesariamente que pasar y en la que unos cuantos mozalbetes estaban haciendo consumo, los que, al conocer que era un gallego, pensaron pasar un buen rato á costa suya.

A los gritos de: ¡gallegu! ¡gallegu! acu, dió nuestro buen hombre á ver lo que de él querían aquellos que así le llamaban.

Llegado que hubo á ellos, le dijeron:

—¿Serás capaz de comerte esta rueda

de churros y beberte este garrafón de anís?

—E inda ei quedar con ganas—contestó él.

—Y si no lo comes, ¿qué te hacemos?

—Pois... me quitan unha moa (muela) pero ha de ser á que eu queira.

Aceptado el trato por ambas partes, púsose el gallego á comer y beber, y cuando estuvo satisfecho les dijo muy triste: non podo máis, perdin a apuesta. Riéronse de buena gana los mozalbetes, y conforme lo que habían tratado, lo llevaron al dentista más próximo, donde le quitaron la muela; una vez hecho esto, se despidió de los muchachos con cara muy compungida, los que al verle marchar decían: Qué burro, dejarse quitar una muela, ¡ja, ja, ja! y se reían desafortadamente, visto lo cual por el dentista les preguntó: ¿De qué se ríen?, á lo que contestaron contándole lo que les había sucedido desde que lo habían llamado hasta lo de la apuesta. Quien ha salido ganando ha sido él y no ustedes—repuso el dentista.—Hace un buen rato vino á que se la quitara, pero le pareció muy caro y marchó; ahora no le pudo costar menos, puesto que se comió los churros, bebió el anís, quitó la muela y no le costó un perro chico. Los otros marcharon muy avergonzados por haber sido engañados por

UN GALLEGO

(12 años.)

Coruña. A. R. B.



LA CURIOSA

(CUENTO)

Erase una niña muy curiosa que se llamaba Elisa.

Un día que sus padres habían salido dejándola sola en su casa, Elisa quiso saber adónde éstos habían ido y salió corriendo por la carretera, pero á pesar de lo que corría no logró dar alcance al automóvil.

La noche se acercaba y Elisa estaba completamente desorientada; por fin, rendida, se dejó caer á un lado de la carretera.

Sus padres, que volvían por aquel camino, vieron un bulto en el suelo y mandaron parar al automóvil; luego, como

eran muy caritativos, la metieron dentro, sin pensar que era su hija. Al llegar á su casa la reconocieron; Elisa les contó todo y prometió corregirse.

Y, en efecto, se corrigió.

AURORA LARA

(12 años.)

Escorial.

CARIDAD PREMIADA

(CUENTO)

Perico era un muchacho que contaba trece años de edad; era hijo de unos pobres leñadores.

Los padres de Perico, desde muy pequeño le inclinaban al trabajo para que cuando fuese mayor no tuviese que ir á pedir de puerta en puerta.

Un día que el muchacho marchaba á su deber, como de costumbre, á pocos pasos de salir de su casa, se encontró con un pobre que nada más que llevaba que unos pantalones y una camisa; todo lo llevaba roto y también iba descalzo.

El pobre muchacho le pidió á Perico una limosna por Dios. Y como Perico era algo caritativo le dió su almuerzo, que se componía de pan y una pequeña manzana, casi podrida. Aquel día, Perico se quedó sin almorzar, por darle su almuerzo á aquel pobre.

Aquella mañana, Perico estaba muy contento por el bien de caridad que había hecho con aquel pobre.

Llegó la hora de comer y Perico se fué á su casa sin detenerse; tenía ganas de comer y de decirle á su madre lo que había hecho, la cual lo premió por su buena acción y le dijo: "Sé caritativo, hijo mío, que Dios te premiará".

Perico fué creciendo hasta que ya se hizo un hombre y se casó, y Dios le premió, dándole lo suficiente para vivir en su casa, honradamente, como Dios manda, trabajando con su mujer y sus hijos.

Ved aquí, mis compañeros, cómo Dios premia la caridad.

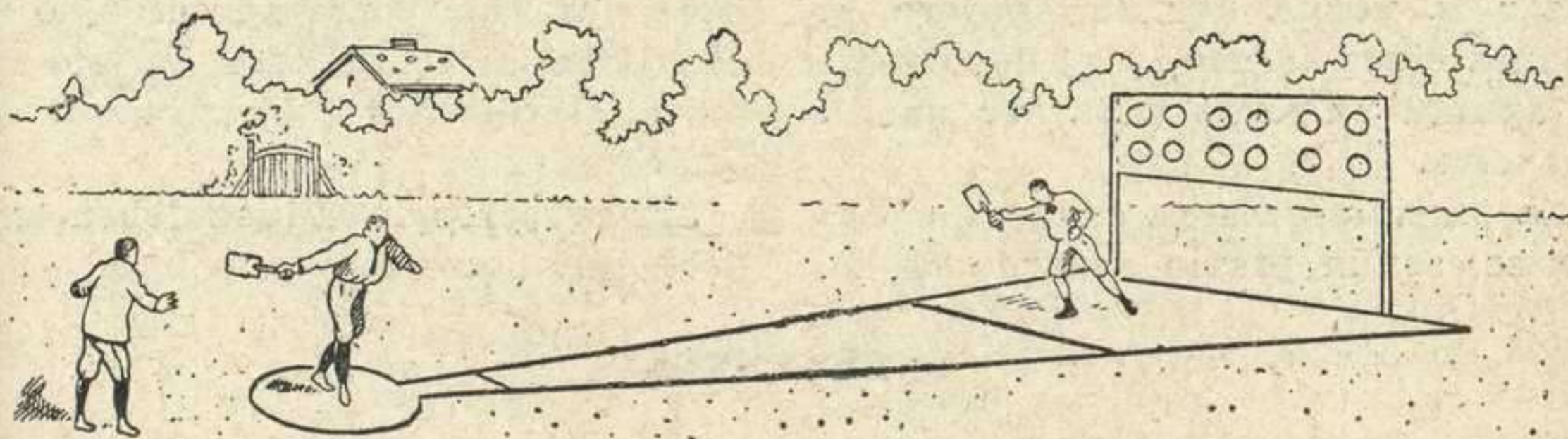
VICENTE RAMOS

(14 años.)

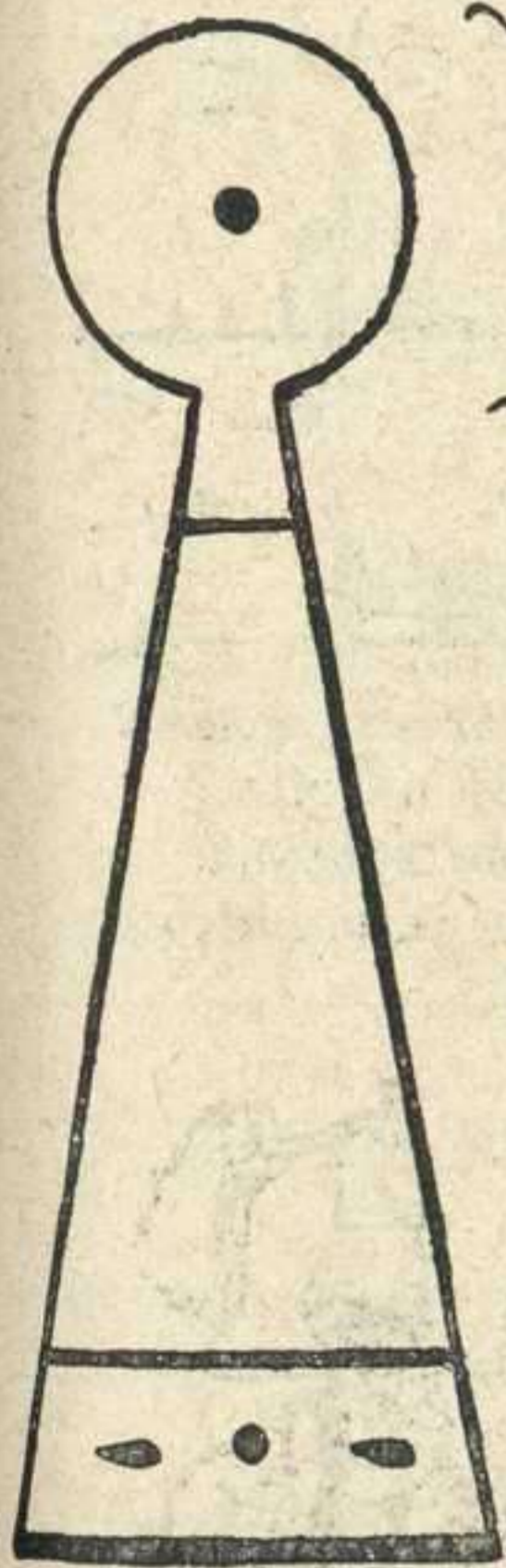
Yecla.

JUEGOS AL AIRE LIBRE

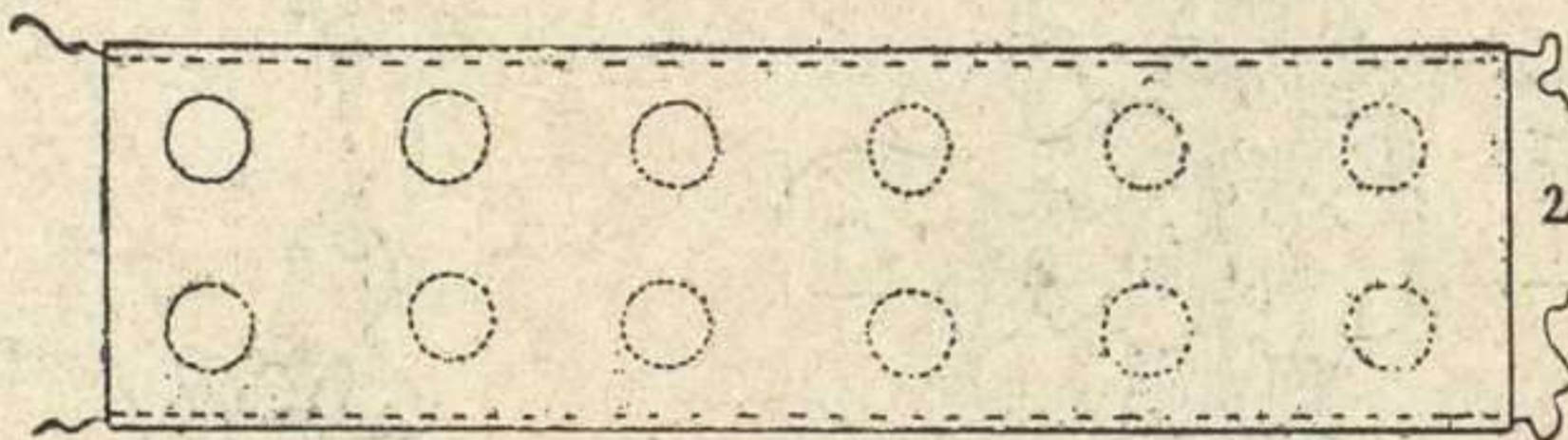
PIM-PAM-PUM A PALA



La principal novedad de este juego está en una especie de goal formado por una ancha tira de lienzo ó de lona con doce agujeros redondos. Dicha tira se tiende, á metro y medio de altura, próximamente, entre dos estacas



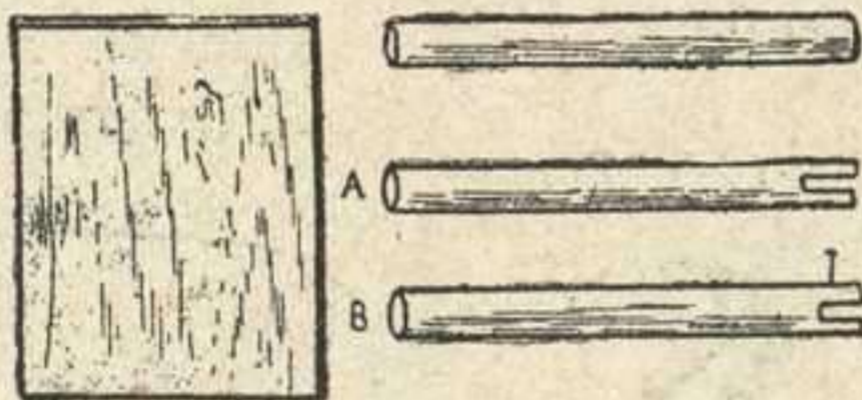
1



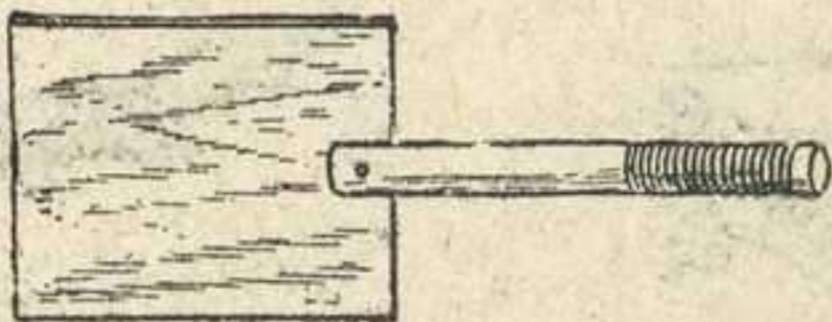
2

fuertes. El grabado correspondiente explica con toda claridad cómo debe fabricarse la tira de lienzo perforada, indispensable para este nuevo juego. Para su confección será conveniente que nuestros amigos reclamen

3



4



la ayuda de mamá ó de alguna hermana complaciente, porque los bordes del lienzo y de los agujeros deben estar ribeteados, y esta obra es harto delicada para las manos de un muchacho.

Ya tenemos tendido el lienzo. Partiendo de la línea que reúne las dos estacas (Véase la figura 1) se trazan dos líneas obli-

cuas de cinco á seis metros de largo, que van á parar á un pequeño círculo. Líneas transversales marcan el límite del campo del "lanzador" y del "devolvedor".

El "lanzador" se sitúa en el círculo, bota una pelota y la despide con una pala cuya fabricación explican las figuras 3, 4, A y B, procurando lanzarla

de manera que pase por uno de los agujeros de la lona. El "devolvedor" en cambio, procura impedirlo rechazando la pelota con otra pala. Cada vez que el lanzador consigue hacer pasar la pelota por un agujero, se apunta cinco tantos, y el devolvedor se apunta un tanto cada vez que la devuelve.

La partida se juega en 20, 30 ó 40 tantos, según previo acuerdo de los

jugadores, los cuales pueden asimismo darse ventajas atendiendo á su destreza relativa, de suerte que si el devolvedor es bueno, puede dar, por ejemplo, diez tantos al lanzador por cada vez que "haga agujero", ó por el contrario, el lanzador da tres tantos al devolvedor por cada vez que le devuelva la pelota.

Los agujeros de la lona deben tener doble diámetro que la pelota.



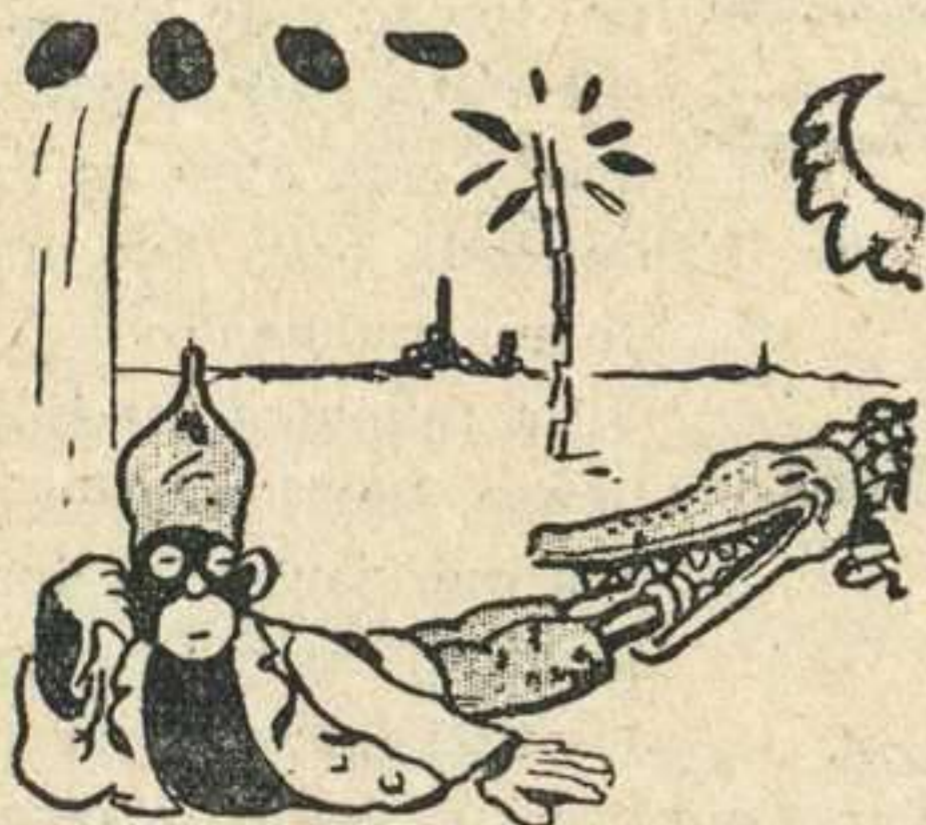
Amputación de unas piernas de roble O séase por la partida doble



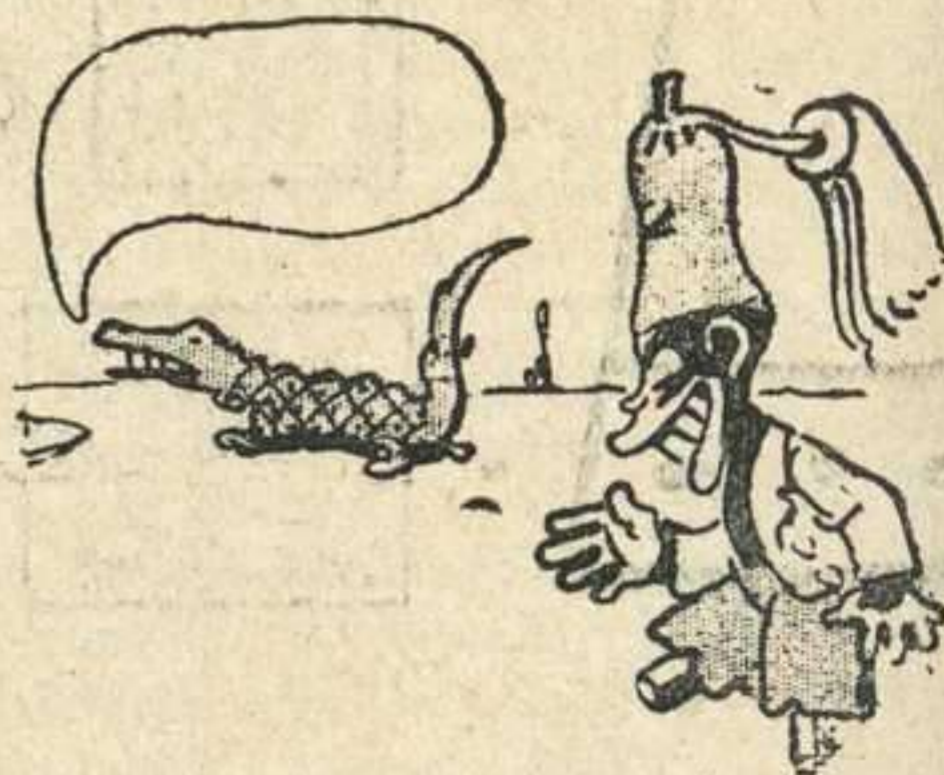
Perdió en cruenta batalla
El negro Karanalo
Sus piernas, con la metralla,
Y las tenía de palo.



Pero de andar se cansaba
Y el infeliz del negrito,
Con un libro se sentaba
A la sombra de un palmito.



Una vez quedó dormido
Vióle un terrible caimán
Y hacia él se sintió atraído
Como si fuese un imán.



Comió aquel manjar tan duro
Con insaciable ambición
Y el negrito le decía:
¡Ya verás qué indigestión!



Entretencimientos.

PASATIEMPO

(REMITIDO POR S. GONZÁLEZ.)

Del nombre de un astro quitar dos letras para que se lea un signo de la escritura.

*

PASATIEMPO

(REMITIDO POR CONCHITA SÁNCHEZ.)

```

    x R x
  x x E x x x
x x x x x x I x
  x x x x x N x
    x O x x x
  x x x M x
    x I x x
  x x N x x x x x
    x E x x
  x x x R x x x x
    x A x
    x L x x x
  
```

Sustituir los puntos por letras para que resulten minerales.

*

JEROGLIFICO

(REMITIDO POR J. CAPDEVILA.)

PA-PE-LAR

*

CHARADAS

(REMITIDAS POR ANGEL G. SACRISTÁN)

Prima dos es nombre propio, que abunda mucho en jardín, *tercia cuarta* baña el pueblo de mi **TODO** bella hurí.

Por cándido y ambicioso, me dieron un *prima dos*, á la luz de *tercia cuarta*, que mi **TODO** preparó.

CHARADA EN PROSA

(REMITIDA POR JENARO GONZÁLEZ.)

¿Qué primera, segunda tercera primera tienes?

Desde que cuarta tercera no haga nada, ¿Y tú?

Yo estoy empleado en la todo.

*

CHARADA

(REMITIDA POR ANTONIO MORENO.)

Yo tengo una *prima dos* lastimada, porque un día con una *tercia primera* me hice una tremenda herida y estuve *prima tres cuarta* lo menos cuarenta días. Hasta que mi *prima una* que estaba muy afligida al verme en aquel estado, llamó á **TODO**, especialista en heridas de esa clase, y me curó en seguida.

*

ROMBO

(REMITIDO POR ROMÁN ALBERCA.)

4	Vocal.
36	Letra.
167	Animal.
1654	Animal.
34116	Parte alta de un edificio.
765765	Para quitar el mal sabor de boca.
1234567	Animal (plural).
567341	Nombre de varón.
12547	Animal (plural).
3454	Animal.
145	Bebida.
54	Negación.
3	Consonante.

CUADRO NUMERICO

(REMITIDO POR ASCENSIÓN GOENAGA.)

+	+	+	+	+	+	=	21
+	+	+	+	+	+	=	21
+	+	+	+	+	+	=	21
+	+	+	+	+	+	=	21
+	+	+	+	+	+	=	21
+	+	+	+	+	+	=	21
=	=	=	=	=	=		
21	21	21	21	21	21		

Sustituir las aspás por números de manera que sumando horizontalmente ó verticalmente, el resultado sea 21.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 157:

De las charadas: MARGARITA. — ROMERO.

De los enigmas: LA FAMA. — LA IMPRENTA.

Del logogrifo:

A
R r
R o n
A m d r
R ó m á n
R o m a n a
P a m p a n o
P a n o r a m a

De los cuadros unidos:

A G A R
G A M O
A M O S
R O S A U R A
U R A L
R A N A
A L A M E D A
E R O S
D O R A
A S A L T A R
T I S U
A S I A
R U A N

Del jeroglífico: RELAMIDO.

De las adivinanzas: LA ACEITUNA.—EL SABLE.

Del problema: 24 CONEJOS.

Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados en el número 156.

José Vergara Doncel, Antonio Leal Alberca, Alcázar de San Juan; Miguel y Antonio Moreno García, Huelva; José Ariñón, Segovia; Julio Pérez Guzmán, Alcazar; Jesús Tornero Carrasco, Abarcín; Ezequiel Jaquete y Ramón, Madrid; Isidro Uceda, Madrid; Carmela y Fernando Rebelles y Acosta, Sevilla; Hermanos Marfagán, Torre Val de San Pedro; Antoñito Pérez Alonso, José Bear, Antonio Davó, Eduardo Pérez, Jaraco; Trinidad Paniagua, Francisco Gibanel, Barbastro; Ramón Tarrés Montardit, Manresa; Néstos Ibarra, Madrid; Constantino Ruiz, Torre Val de San Pedro; Manuel Sánchez, Manuel Armet, Sarriá.

Liga Postal

LISTA 76

(Véase la 75 en el número 158.)

Paquita y Julia Osma, Pabellones de Artillería, Achro, Ceuta.

Manolito Lastres, Plaza de Orense, 2, Coruña. (Admite correspondencia en francés.)

José María Gorordo, Casa de Boriz, Solares (Santander).

Juan Rodríguez, Carretera de la Solana, Mengibar de Manzanares. (Colecciona cuentos y sellos).

Ascensión Izquierdo, calle de Miraflores, 19, Santa Cruz de Tenerife.

Ceferino Miranda, calle de Miraflores, 11, Santa Cruz de Tenerife.

Antonio Corbella, San Francisco, 3, Santa Cruz de Tenerife.

Luis Velasco, calle Alfonso XIII, 63, Santa Cruz de Tenerife.

Antonio Farreras, calle de Caspe, 45, Barcelona.

Los asociados Teresita y Francisco Reinoso, de Ceuta se han trasladado á a calle de Isabel Cabral, 2, de la misma población.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores
autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NUMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

Impresos y sellos caucho

ENCOMIENDA, 20 duplicado

Apartado 271.—Madrid

ALREDEDOR DEL MUNDO

tiene un centro establecido en el «kiosco Colón», Plaza de Ca-
:-: taluña, frente al Paseo de :-:
Gracia.

GRAN ÉXITO

MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-
TORIAL REVIEW**, Alcalá, 48, Madrid y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

Cupón "Los Muchachos"
Al hacer el pedido debe acom-
pañarse este cupón.



ASÍ

como á un niño aunque sea prodigio de precocidad y talento hay que educarlo y desarrollar sus facultades

A LA MUJER

por hermosa que sea hay que cultivarle la belleza si se quiere realzar sus encantos.

La **PERFUMERÍA FLORALIA** gracias á sus creaciones **Flores del Campo**, á su admirable dentífrico "**Oxenthol**", y al nuevo producto **Sudoral**, está en condiciones de prestar valiosa ayuda á la adorable mitad del género humano, para conquistar á la otra mitad.